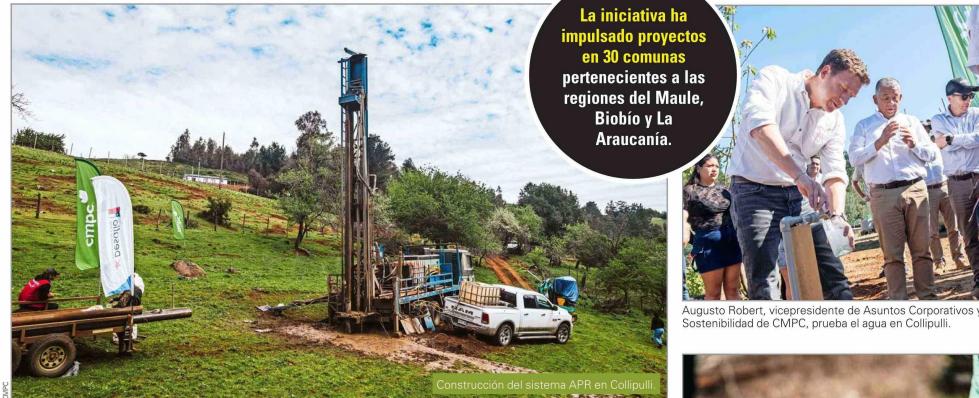


Desafío Agua para Chile inaugura en Collipulli su proyecto 100 y llega a cinco mil familias beneficiadas



Tras años de espera y precariedad, miles de familias rurales del sur están accediendo a un recurso básico que parecía casi olvidado para ellos. Los miembros de las 25 familias de la comunidad Ruperto Huenupi, Felipe Caniuqueo y Dagoberto Caniuqueo, en Collipulli, son los más recientes destinatarios de un esfuerzo que impulsa desde 2019 CMPC con apoyo de Desafío Levantemos Chile.

La superficie de nuestro planeta está cubierta en un 70% por agua. Si bien la cifra indicaría que estamos frente a un recurso abundante, menos del 3% corresponde a agua dulce, que es la que se usa para consumo humano de forma directa.

Chile aún evidencia una brecha grande, como es la disponibilidad de agua en sectores rurales. Por eso en 2019 se inició una cruzada ambiciosa y de extrema urgencia social, el programa Desafío Agua Para Chile, impulsado en alianza por CMPC y Desafío Levantemos Chile, que ha trabajado ardientemente para entregar soluciones de agua potable, riego y saneamiento a comunidades rurales que históricamente han carecido de este servicio básico.

Esta semana, la iniciativa vivió un hito significativo al inaugurar su proyecto N° 100, que lleva agua potable a 25 familias de la comunidad Ruperto Huenupi, Felipe Caniuqueo y Dagoberto Caniuqueo, en la comuna de Collipulli, Región de La Araucanía.

Con este logro, el Desafío Agua Para Chile ha dejado las cinco mil familias beneficiadas (unas 15 mil personas), en las regiones del Maule, Biobío y La Araucanía, consolidándose como una respuesta concreta y sostenible frente a una de las principales brechas sociales del país.

“Como CMPC es una gran satisfacción cumplir con el proyecto número 100, pero también una responsabilidad de seguir adelante, porque hemos iniciado un trabajo muy importante con las comunidades, que implica el desafío de transformarnos en un factor de desarrollo en el territorio donde estamos presentes”, sostuvo Augusto Robert, vicepresidente de Asuntos Corporativos y Sostenibilidad de CMPC.

“Hace seis años, junto a CMPC nos propusimos entregar calidad de vida y un mejor día a día a las familias de este sector. Hoy, esta alianza y colaboración muestran que no hay nada más solidario que ser pensados junto a las comunidades, se pueden lograr grandes cosas”, afirmó Nicolás Birrell, presidente ejecutivo de la fundación.

Una brecha urgente

En muchos casos, los municipios se transforman en facilitadores para que programas como este puedan llegar donde se necesita. El alcalde de Collipulli, Manuel Macaya, destacó que “este proyecto de Agua Potable Rural (APR), que viene en beneficio de 25 familias, nos deja muy agradecidos, y habla bien de la empresa, de un trabajo



colaborativo con la comuna. En el Estado, estos proyectos demoran entre 12 a 15 años. Hoy, sacar un APR en 90 días, como está haciendo CMPC, es un ejemplo”.

En Chile, el acceso al agua potable sigue siendo un problema estructural, especialmente en las zonas rurales. De acuerdo con estimaciones basadas en criterios de la OCDE, más del 80% de la superficie del país corresponde a comunas rurales. Asimismo, la Encuesta CA-SEN 2022 muestra que la pobreza multidimensional es significativamente más alta en las áreas rurales que en las urbanas, brechas que se profundizan en regiones como La Araucanía. Los datos revelan que menos de la mitad de los hogares rurales en Chile accede a agua potable por cañería, reflejando las persistentes desigualdades en el acceso a servicios básicos.

Esta realidad quedó aún más en evidencia durante la pandemia, reforzando la urgencia de avanzar en soluciones permanentes y sostenibles. “Esto nos vino a cambiar la vida... el tema higiénico cambió al 100%, tenemos una idea de la vida, ya no andamos acarreando en balde o vehículos”, destacó Luis Luna, presidente de la agrupación Araucanía Norte.

Hito que cambia vidas

El proyecto N° 100 contempló la perforación de un pozo profundo que permite abastecer de agua potable a las familias del sector, con un impacto profundo para la comunidad. “Agradecemos a todos quienes hicieron esto posible, a todo el equipo que vino a mi casa, tanto CMPC como Desafío Levantemos Chile. Toda la gente que nos apoyó fue excelente. Si pudiera ponerles nota le pondría a todos un siete”, agregó.

“Es una gran satisfacción cumplir con el proyecto número 100, pero también una responsabilidad de seguir adelante”.

Augusto Robert, vicepresidente de Asuntos Corporativos y Sostenibilidad de CMPC.

“Este hito es fruto de un trabajo sembrado en mesas territoriales con participación de las empresas forestales, la institucionalidad pública y las comunidades”.



Leopoldo Rosales, delegado presidencial de la provincia de Malleco.

“Es una gran satisfacción cumplir con el proyecto número 100, pero también una responsabilidad de seguir adelante”.

Augusto Robert, vicepresidente de Asuntos Corporativos y Sostenibilidad de CMPC.

Historias de impacto

“Estas experiencias se replican en las distintas comunidades. ‘Yo no tenía esperanzas, pensé que no tendría agua potable nunca. Antes del proyecto teníamos muchas dificultades para lavar la ropa. Usábamos agua de pozo y cuando los pozos se secaban, quedábamos sin poder lavar. Eso ahora no nos pasa más’”, enfatizó Olga Navarrete, quien fue una de las primeras beneficiadas de la obra.

“Agradecemos a todos quienes hicieron esto posible, a todo el equipo que vino a mi casa, tanto CMPC como Desafío Levantemos Chile. Toda la gente que nos apoyó fue excelente. Si pudiera ponerles nota le pondría a todos un siete”, agregó.

Acción conjunta y vital

La visión manifestada en la unión entre el público y lo privado es trascendental, valoran desde el Gobierno: “El trabajo realizado entre CMPC y Desafío Levantemos Chile, en conjunto con las comunidades, ha sido notable... este hito es fruto de un trabajo sembrado en mesas territoriales con participación de las empresas forestales, la institucionalidad pública y las comunidades para ir

avanzando en proyectos de desarrollo rural. La necesidad de agua potable rural es mucha”, destacó Leopoldo Rosales, delegado presidencial de la Provincia de Malleco.

La acción conjunta del Desafío Agua para Chile respalda la convicción de seguir trabajando en conjunto con las comunidades para lograr la colaboración público-privada y desarrollando soluciones en tiempo récord, con foco en la participación activa de las comunidades y en un impacto social real, sostenible y que marca un antes y un después, cambiando el país, desde una gota, una persona y una comunidad a la vez.